

PRECIOS DE SUSCRICION

En Lorca, un mes, 75 céntos. Un trimestre, 2 pesetas.

En Provincias, un trimestre 3 pesetas. Un año, 11.

Pago anticipado

LA DEFENSA

DE LOS INTERESES Y DERECHOS EN GENERAL

PERIÓDICO BISEMANAL

ANUNCIOS

En la primera plana 15 céntimos línea.

Reclamos y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado

DIRECTOR

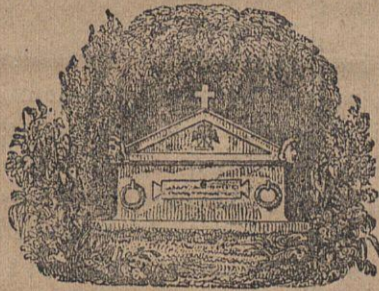
D. LUIS SANCHEZ CARRASCO

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle del Aguila núm. 14



El día de difuntos

Otros años ha dedicado Lorca un justo recuerdo de respeto, de cariño, de amistad ó de simpatía á los finados visitando el lugar en que nuestros padres, nuestros hermanos y nuestros hijos esperan en constante silencio la hora del cumplimiento de la última profecía.

Este año estamos impedidos de realizarlo, y con justa causa, por motivos de higiene; pero si la disciplina interior de los cementerios debe estar tan subordinada á la autoridad municipal como las calles, los paseos y las plazas, y ese cementerio no reúne las condiciones higiénicas que determina la ley municipal de Sanidad, y hay ocho mil duros en existencia hace diez años dedicados para la construcción de uno nuevo en lugar conveniente, y los planos y los estudios están hechos y aprobados, y el dinero no se vé salir á depositarse en su legítima caja, Lorca que se vé privada de ese justo y perfecto derecho por falta de cumplimiento de su acuerdo, acusará con sobrada justicia á los encargados de ejecutarlo, ante los manes de los que en este día se ven privados de mil sufragios que en otro caso recibirían.

Que salgan los 8000 duros y se haga el cementerio ya que no se hizo la casa-rastro; que para broma ya vá siendo demasiado abusiva y productiva.

BAJO LOS SÁUCES

MELODIAS

I

Á mi querida tía Doña Rosario Ruiz-Mateos,
EN LA MUERTE DE SU HIJO ALFONSO

Cuando en loco desvarío
Mi madre hacia sí me llama

Y con amor santo exclama:
"¡Cuanto te quiero, hijo mio!,"

Comprendo el dolor fundado
Que tu corazón encierra,
¡Pobre madre que en la tierra
Tiene su amor sepultado!

Cuando con dulce embeleso
Se acerca mi madre, y loca,
Su boca pone en mi boca
Y dá un beso y otro beso;

Comprendo que en la aflicción
Tu pensamiento esté fijo,
¡Madre que no tiene al hijo
Ya no tiene corazón!

Cuando voy al campo santo
Y en esa mansión de calma
Miro que el hijo del alma
Está, que adorabas tanto;

Rezando en su panteon,
Pienso, en lágrimas deshecho,
¡Qué hoy también solo es tu pecho
Sepulcro de un corazón!

II

LA CAMPANA DE LA MUERTE

Declinando vá la tarde,
El sol baja al occidente,
Y sus luces, de los campos
Se alejan, huyen, se pierden.

Calla el pájaro en el bosque,
Y al par que sus ecos mueren,
Se van sintiendo más claros
Los murmullos de la fuente.

Misterios el aire pueblan,
Las sombras giran y crecen,
Por el espacio la noche
Su manto estrellado tiende:

Y entre ese mudo concierto
De soledad, luces débiles,
Fantasmas, sombras, quimeras,
Que alma humana conmueven,

Una oración y una lágrima
Por los que en la tumba duermen,
Está pidiendo á los vivos
La campana de la muerte.

Cuando al sepulcro llegamos,
Á través de las paredes
El alma vé con sus ojos

Lo que llora, lo que siente.

¡Cuántos perdidos encantos
La tierra en su seno tiene!

¡Cuánta pasión que no torna!
¡Cuánta dicha que no vuelve!

Sobre el polvo que pisamos
Impalpable, fino, leve,

De ese mundo adormecido
Bajo un cielo de cipreses,

Dejemos siempre una lágrima,
Que el llanto que allí se vierte

Es el consuelo que heredan
De los que van, los que vienen.

Por eso gimen callados
Ante ese mundo que duerme,
Los que viven, los que escuchan
La campana de la muerte.

Es una lágrima blanca
Cuando en los ojos se mece,
Todo un mundo de pasiones
Que á otro mundo de luz viene.

Es la lluvia que del alma
Vá cayendo lentamente
Sobre la flor silenciosa
Que al pié del sepulcro crece.

Es una líquida forma
Que dá el corazón vehemente
Á la amargura que nace
Tras los ensueños que mueren.

Y si es dolor y es alivio
Del mismo dolor que hiere,
¡Ay de aquel que nunca llora!
¡Ay de aquel que llora siempre!

¡Feliz el que ante el sepulcro
Solo una lágrima deje,
Cuando está pidiendo llanto
La campana de la muerte!

III

COMPENSACION

Nada en la faz estendida
Del mundo, desaparece:
Si en él un hombre perece
Un ángel viene á la vida.

Porque el hombre sin calor
Que en el sepulcro se encierra,
Es un puñado de tierra
En donde nace una flor.

JACOBO RUBIRA.